

Enfermedades

El Avellano es especialmente susceptible a enfermedades producidas por hongos. Esto indica que el éxito comercial de una plantación dependerá del desarrollo de procedimientos adecuados para evitar dichas infecciones. Entre otras acciones, es recomendable seleccionar genotipos resistentes, escoger suelos que cuenten con un buen drenaje y manejar adecuadamente el sustrato, de manera de favorecer la riqueza en microflora (Halloy, 1996).

Aun cuando queda mucho por investigar para desarrollar adecuadamente la plantación de

Avellano, no cabe duda de que sus posibilidades son múltiples. Los estudios se han concentrado especialmente en la investigación de la avellana, cuyas características la han convertido en un interesante producto para fines exportadores. Como sucede con otros tipos de nueces, la avellana cuenta con ventajas que dicen relación con su reducido volumen, alto precio y durabilidad. En ese marco, investigadores neozelandeses señalan que las cosechas están en permanente cambio y siendo reemplazadas según las variaciones en las demandas del mercado, concierto en el cual las avellanas tienen un prometedor futuro.

La producción de avellanas no sólo puede ser interesante de realizar a gran escala, sino que también se constituye en una oportunidad para los pequeños propietarios, quienes en espacios reducidos y con criterio de sustentabilidad, pueden aprovechar las bondades de esta especie. Si a ello sumamos el importante beneficio que significaría el establecimiento de industrias locales procesadoras de estos productos, completamos un cuadro tremendamente alentador para la investigación y desarrollo de este hermoso y valioso árbol nativo. 🌱

Antecedentes

Objetivo:	Producción de Frutos
Año de plantación:	1983
Procedencia de la semilla:	Valdivia
Tipo de planta:	1/0 Raíz desnuda y cubierta
Distancia de plantación:	4 X 4 m
Densidad actual:	625 árb./ha
Años en que se hizo replante:	1984-85-87

Cuadro 1

Producción de frutos de Avellano (muestra de 40 árboles)				
Plantación experimental en el Fundo Las Palmas de la Facultad de Ciencias Forestales de la Universidad Austral de Chile				
Edad (años)	Año cosecha	Nº árboles	Producción de Frutos (kg) x/árbol	
9	1992	17/40	0,23	14,8
10	1993	33/40	1,58	48,0
11	1994	37/40	1,20	74,6
12	1995	38/40	3,11	104,0
13	(*)1996	27/28	4,85	102,0
14	(**)1997	37/38	2,39	149,1

(*) En este año la muestra fue de 28 árboles.

(**) En este año la muestra fue de 38 árboles.

Fuente: Donoso, C.; Escobar, B. y Zúñiga, A. 1996. Informe Proyecto CONAF "Semillas y Técnicas de Vivero y Plantaciones".

BIBLIOGRAFÍA

- Donoso, C. 1978. Avance de investigación «Antecedentes sobre producción de avellanas». Bosque Vol. 2, Nº 2.
- Donoso, C. y Soto, L. 1979. «Antecedentes sobre producción de avellanas» (2ª información de avance). Bosque 3 (1), 69-70.
- Donoso, C. 1983. El Avellano. Conocimientos adquiridos en los últimos años. Diario 24 Horas, Valdivia.
- Donoso, C., Cortés, M. y Escobar, B. 1992. «Técnicas de Vivero y Plantaciones para Avellano (*Gevuina Avellana*)». Documento Técnico 63, Revista «Chile Forestal».
- Halloy, S. y Brown, B. 1993. «Gevuina nut, a cool climate macademia». Crop and Food Research, Broadsheet Nº 42, Nueva Zelanda.
- Halloy, S., Grau, A. y McKenzie, B. 1996. «*Gevuina nut (Gevuina avellana, Proteaceae)*, a cool climate alternative to *Macadamia*». Economy Botany 50 (2) pp. 224-235.
- Trobok, S. El Avellano. Revista del Campo de El Mercurio.



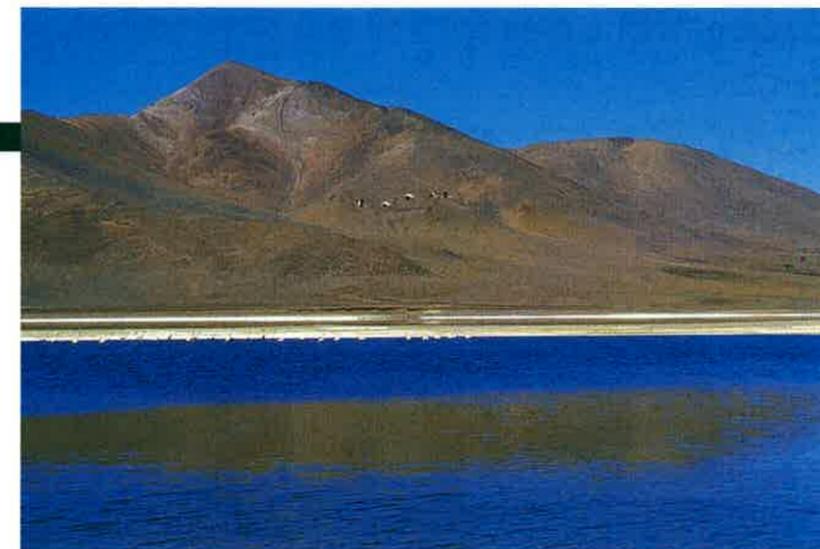
Nuevos sitios RAMSAR para Chile:

BIBLIOTECA
INSTITUTO FORESTAL



Importante Logro

En la actualidad, nuestro país es uno de los que poseen más humedales protegidos de Latinoamérica.



Laguna del Negro Francisco.

Por Víctor Valverde S.,
Jefe Sección Fauna
CONAF

El Comité Permanente de RAMSAR, la «Convención Relativa a los Humedales de Importancia Internacional Especialmente como Hábitat de Aves Acuáticas», ha notificado al

Gobierno de Chile la inclusión de seis nuevos sitios al listado de Humedales de Importancia Internacional, con fecha 2 de diciembre de 1996.

A pesar de que Chile fue uno de los primeros países del Cono Sur de América en incorporarse a esta Convención, en 1981, sólo tenía un sitio en el listado de humedales (Río Cruces, X Región). Sin embargo, esta nueva situación pone a nuestro país entre los que poseen más humedales protegidos de Latinoamérica. Lo anterior representa un gran esfuerzo técnico de CONAF, tanto a nivel central como

regional, especialmente en la recopilación de antecedentes y preparación de las fichas. También implica una gran labor, en el plano político, de parte del Ministerio de Relaciones Exteriores, quien gestionó la presentación de los antecedentes ante el Comité Permanente de la Convención.

Los Nuevos Sitios

La mayor parte de los humedales recién incorporados corresponde a salares y lagunas altiplánicas entre la I y la III Región, además de un humedal costero en la V Región. Los sitios representan hábitats de alimentación, descenso y reproducción de aves de importancia nacional que se encuentran con serios

problemas de conservación, como los flamencos, cisne de cuello negro y tagua cornuda, entre otras. En la I Región, se incorporaron los humedales Salar de Huasco y de Surire. En la II Región, el Salar de Tara y el Sistema Hidrológico de Soncor. En la III Región, el Complejo Lacustre Laguna del Negro Francisco y Laguna Santa Rosa. Por último, en la V Región, fue integrado el humedal El Yali, que mantiene una de las comunidades avifaunísticas más abundantes y diversas de la Zona Central del país.

El trabajo realizado forma parte de la primera etapa en la estrategia de conservación de los humedales de CONAF, la cual continuará durante 1997, con la presentación de, por lo menos, cinco sitios nuevos para su incorporación en los listados de RAMSAR. 🌱